

templo en el año 70, subrayando la importancia que los textos y la misma *Torah* tomaron a partir de la destrucción del lugar sagrado. Al no haber un sitio en el que rendir culto a Dios, el lugar en donde Dios va a permanecer, es en su palabra y en sus libros sagrados. De aquí la importancia que tiene el rescatar y reelaborar los textos sagrados y jurídicos que les den identidad y cohesión como pueblo. Se hace también una interesante presentación de cómo hay dentro de la literatura talmúdica reflejos y vestigios de grupos étnicos y de realidades religiosas que han dejado ahí plasmada su huella (*Ethnic Groups and Religious Contexts in the Talmudic Literature*). Esta primera parte se cierra con un interesante artículo sobre una posible presencia de soldados judíos en el ejército romano, haciendo alusión a ciertos pasajes del *Talmud*, así como a ciertos documentos latinos de la época. Sus disertaciones son claras e interesantes.

La segunda parte está dedicada a la figura de Bar Kokhba y su rebelión contra los romanos entre los años 132-135 d.C. Se abordan con acierto los prolegómenos de dicha revuelta, así como las posibles causas que la misma pudo haber tenido, sin contentarse con los lugares comunes, y haciendo una interesante disquisición a partir de los diversos descubrimientos arqueológicos de los últimos años sobre este tema. No obstante, como bien reconoce el autor en la introducción de la obra, este ensayo fue escrito a finales de los años setenta, en los que el interés arqueológico no estaba tan vivo como lo ha estado en los últimos tiempos, y los datos que se tenían eran más limitados. A pesar de todo esto, se trata de una parte lúcida e interesante en la que se desarrollan ciertos temas que en los tratados cristianos sólo se apuntan o se tratan con superficialidad.

La última parte de la obra está dedicada a las comunidades judías de Babilonia, lugar en ocasiones olvidado por la historiografía cristiana, y en donde existieron numerosas y florecientes comunidades judías, y donde se escribió uno de los *Talmudes*, como reflejo de la vitalidad de dichas comunidades judías. Así, se aborda el tema de los diversos asentamientos en Babilonia, sus relaciones con la *Eretz* (tierra) de Israel, los reflejos dentro de los textos talmúdicos de la vida cotidiana de las comunidades y el mundo representado por los textos que han quedado recogidos dentro de esta obra. A cada una de las tres partes que componen el libro, les acompaña un magnífico mapa, para que el lector se haga una idea de lo que se habla y dónde están ubicados los pueblos y ciudades abordados por el texto. Al final de la obra se ofrecen los tradicionales índices de las fuentes de las que fueron tomados los diversos artículos de Oppenheimer, el índice de las diversas referencias bibliográficas, así como el consuetudinario índice general.

Se trata de una obra muy valiosa, pues es la primera vez que muchos de los artículos recogidos en esta obra se traducían a una lengua europea (inglés, francés, alemán), pues los artículos originales fueron escritos por el autor en hebreo y posteriormente traducidos, para ponerlos al alcance de los especialistas de todos los países. Es una obra muy rica y valiosa, al tratar un período histórico del que se habla poco en la historiografía cristiana y que está siendo revalorado en la actualidad, particularmente por el nuevo interés por las cuestiones bíblicas y las ediciones en castellano que algunas editoriales han emprendido del *Talmud*, obra fundamental para comprender la religión judía de la diáspora. Es pues una obra de lectura obligada para los estudiosos de la historia, así como para aquellos que quieran conocer más el entorno del mundo judío después de la destrucción del templo de Jerusalén.

Enrique EGUIARTE

PÉLACH, Enrique, *Abancaj. Un obispo de los Andes peruanos*, Madrid, (Rialp) 2005, 21,5 x 14,5 cm., 173 págs.

Toda misión apunta tras de sí, a una realidad muy singular, a saber, la entrega valiente de la vida de los misioneros a Dios por la causa del Reino, en aquellos lugares en los que no se conoce a Dios. Por lo cual hablar de misiones en general, es algo muy impersonal, pero hablar de los misioneros concretos, con sus nombres y apellidos, su historia personal, sus proyectos, y hablar de las comunidades y familias que se evangelizan, es hablar estrictamente de misiones.

Por esta razón creo que es significativo que el autor de este libro, el obispo Enrique Pèlach, nos dirija unas palabras, impregnadas de pasión, acerca de la obra misionera que él ha emprendido o, mejor dicho, que Dios ha realizado por medio de él en los Andes peruanos. En este sentido este breve ensayo es una autobiografía de un auténtico y ejemplar misionero que se dejó guiar por el Espíritu Santo en la maravillosa tarea de la evangelización de los pueblos. El autor de esta obra nos comparte a lo largo del escrito sus experiencias personales, sus ideales y su vocación misionera. Así pues don Enrique Pèlach con esta obra nos desvela su vida personal como misionero y como discípulo de Cristo y nos impulsa a renovar la ilusión por la obra misionera.

El autor relata a lo largo de la obra su impulso inicial por el mundo de las misiones y lo hace a través de una anécdota de su infancia. Posteriormente nos comparte sus aspiraciones juveniles de cuando montaba a caballo en la hacienda de su padre pensando que recorría inmensas tierras con tal de anunciar el evangelio de Cristo. En este sentido, también nos cuenta sus primeros pasos en el ministerio presbiteral y su constante inclinación por las misiones. Nos expone el origen de su relación con el *Opus Dei* y su incorporación al mismo, así como su amigable y cercana relación con san Josemaría Escrivá de Balaguer. Después nos narra con gran pasión y entusiasmo sus primeros pasos en la misión de las tierras peruanas. A lo que sigue la relación de su incorporación al colegio episcopal por voluntad de Pablo VI en la diócesis de Abancay. Y, finalmente, el autor nos presenta las obras que emprendió en favor de las personas más pobres de la diócesis, así como su constante preocupación por la formación del clero diocesano. Y nos cuenta la fundación y la construcción de los seminarios en la diócesis. La obra termina con un emotivo agradecimiento a Dios, al *Opus Dei*, a san Josemaría Escrivá y a todas las personas que a lo largo de su vida se ha ido encontrando y a las cuales les ha transmitido el mensaje esperanzador de Cristo.

Fabián MARTÍN

REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel, *La Iglesia española en el siglo XIX: desafíos y respuestas*, Bilbao, (Universidad Pontificia de Comillas) 2005, 24 x 17 cm., 284 págs.

Este libro es una reflexión histórica sobre el impacto que produjo la crisis de la modernidad en el catolicismo español a lo largo del siglo XIX. Se ha compuesto uniendo los trabajos publicados por el mismo autor, Manuel Revuelta González, en varios libros y revistas, pero que ofrecen una síntesis global de todo el siglo. La Iglesia católica fue seguramente la institución que se sintió más zarandeada por las novedades que alteraron la vida política, las estructuras sociales, los gustos culturales y los comportamientos religiosos de una España anclada en tradiciones religiosas de raigambre popular. Comprender estos cambios y desafíos, ayuda a saber dar respuesta a los mismos, con sus consecuencias en el nuevo siglo naciente. Para contemplar este conflicto se han escogido los tópicos más expresivos que permiten, desde distintas perspectivas, obtener dichas respuestas. El libro está organizado en cuatro capítulos. En primer lugar se explican los conflictos y arreglos entre la Iglesia y el Estado. Se aborda desde los tópicos de la revolución liberal, la confesionalidad y los concordatos. Tema complejo por las interferencias entre los fundamentos teológicos, las aplicaciones políticas y sus repercusiones sociales, culturales y religiosas.

La segunda parte se ocupa del clero español. El estamento eclesiástico fue el sector social que más se vio afectado por las reformas eclesiásticas y más padeció sus alteraciones. Gran estudio sobre el clero viejo, el clero nuevo y las exclaustaciones. Fueron momentos en los que la Iglesia se lanzó a la conquista del pueblo en la escuela, el hospital, en la prensa o en el círculo obrero. La renovación y la restauración se lograron con un admirable despliegue en instituciones y actividades. La tercera parte está dedicada al embate de los nuevos tiempos, a esas actitudes que relativizan, cuestionan y combaten la actuación eclesial en sus múltiples formas de vida y acción. Entiéndanse fundamentalmente como el proceso de secularización de actitudes y el anticlericalismo latente en la sociedad. En la última parte se ocupa de las respuestas que los